



LA MIRADA SOBRE LOS JÓVENES

Revista Análisis N° 391, 11 septiembre de 1968

El mercado de los jóvenes

Pocos años atrás, los jóvenes se esparcían tímidamente por las calles para compartir sus gustos, sus hábitos o sus lugares preferidos, con la generación anterior. Hoy, en cambio, sólo aceptan ingresar en el mismo mundo, pero de un modo diferente y que les sea propio.

Los jóvenes se apropian de productos, marcas, necesidades, pero a la vez coinciden con los productos, marcas, necesidades que se les ofrecen, como las hamacas de una plaza, para que allí vuelquen sus energías y también sus herejías.

La rebeldía se vuelve sofisticación y la rebeldía y la sofisticación se corporizan en un consumo millonario. Algunos adoran a los Beatles, otros adoran al Che Guevara. Pero todos se identifican en la ruptura permanente de una vieja solemnidad representada por las generaciones anteriores.

No cuentan con los medios económicos de sus padres, pero suelen orientar, de hecho, el consumo de toda la familia. Se han convertido en los verdaderos líderes de la moda mientras sienten cerrados otros caminos de expresión. Surge entonces la protesta, la rebeldía, la imaginación lanzada contra las costumbres tradicionales. Y, detrás, aparece de inmediato ejército de objetos rebeldes con su consiguiente ejército de consumidores.

Probablemente, no haya sido otro el caso de los posters, gigantescas fotografías para rendir culto diario –y pasivo– a los héroes del disconformismo: James Dean, el mismo Che Guevara, los Rolling Stones.

Revista Primera Plana, 19 de marzo de 1983

Argentina 1980

Entre la incomunicación y el miedo vive la generación del futuro

Para estos adolescentes, los días son demasiado iguales. Casi idénticos, a pesar de las diferencias de clase y los sentimientos que los mueven. Generalmente, a la mañana, un despertador o los ruidos ambientes arrancan a Marcelo y Miguel de una rutina, el sueño, y los sumerge en otra, la vida, una vida que están tanteando, que quizá les pertenece o quizá no, pero que igual tienen que aceptar, investigar: así, posiblemente, sea suya en definitiva.

[...] Firmes en religión, vagos en política, con ansias de dinero y libertad, aprensivos hacia el sexo, expectantes frente al amor, les falta una etapa: la universidad, el empleo, el escritorio, la irrupción de ideas que vuelan por el mundo y que ahora solo sienten pasarle sobre la piel. Dentro de un par de años llegarán a esa etapa. De ella y se su vacilante hoy surgirá la Argentina de 1980. Da la impresión de anunciarse bastante similar a la de 1963.

JÓVENES VIOLENTOS

Crecen las peleas en escuelas y boliches

Dicen que los padres y maestros están expuestos a una agresividad inédita. También, que cada 15 días muere un chico en el conurbano en riñas callejeras. Y que las mujeres discuten con más violencia.

Mujeres que terminan a las trompadas en el patio de una escuela. Chicos de 14, 16 años que aterrizan en el hospital tras agarrarse a piñas en la pista de un boliche. Adolescentes que pierden la vida en una "guerra" de bandas a la salida de un colegio. Menores ganando un preocupante protagonismo en los archivos penales de la Justicia... El fenómeno no aparece en las estadísticas, pero los síntomas son múltiples y basta hilvanar los testimonios de quienes conviven a diario con adolescentes y jóvenes para recoger el mismo diagnóstico: el nivel de agresividad y violencia entre ellos y hacia los adultos creció notablemente en los últimos años.

Clarín habló con padres, psicólogos, empresarios y especialistas del área educativa de la Capital y la provincia de Buenos Aires. Todos coincidieron en dos cuestiones que, a priori, parecen excluirse. Por un lado, destacaron la hostilidad y hasta la violencia que habita en muchas actitudes y vínculos de quienes tienen entre 15 y 21 años, e hicieron hincapié en la falta de diálogo y la "agresión fácil", en el incremento en los niveles de intimidación física y psicológica, sobre todo en el caso de las mujeres.

"Lo que vemos a diario es que en la escuela, como en la sociedad, perdió jerarquía la palabra, el diálogo, y cuando no se habla ni se reflexiona aparecen el impulso y la violencia. Es lo que les pasa a los chicos: pasan al acto sin siquiera pensar. En la última década cambiaron los valores que iban conformando el mundo interno de los jóvenes. El mercado, el consumo, reemplazaron la solidaridad, la empatía por el otro, y se quebró el contexto de ternura", dice Guillerma Bottassi, a cargo del Programa de Asistencia Socio-educativa del Gobierno porteño.

"Los adolescentes están violentos porque están angustiados. Se sienten abandonados, no tienen garantías de educación, de salud, de vivienda, de justicia. Hasta saben que los pueden matar en cualquier esquina. Entonces salen a la calle a arrasar con todo: se emborrachan, se tatúan, se agujerean, se lastiman, se intoxican, se aíslan con la computadora, con la música. ¿Por qué? Porque un ser humano sin proyectos, sin futuro, se vuelve primitivo. Se cortó el circuito en que las nuevas generaciones superan a las anteriores. Cualquiera que escuche a los pibes de 15, 17 años, comprueba que no nos van a superar, y esto es terrible", dice Osorio.

Los jóvenes dicen:

... somos rebeldes; porque dudamos de lo que nos dicen, porque no dejamos influenciarnos por cualquiera, porque no nos cerramos a una sola forma de ver las cosas, sino que cada uno lo plantea a su manera, y sobre todo porque tuvimos el valor de interesarnos y de recorrer nuestros propios caminos siendo así: rebeldes.

Declaración escrita por alumnos de escuelas secundarias en el encuentro de cierre del Programa Jóvenes y Memoria. Chapadmalal 2009

PARA PENSAR EN GRUPO

¿Cómo están caracterizados los jóvenes en los medios de comunicación? ¿Encontramos diferentes representaciones a lo largo del tiempo? ¿Qué otras miradas sobre los jóvenes aparecen en la vida cotidiana? ¿Estamos de acuerdo con las mismas? ¿Cómo son los jóvenes hoy?